

# **PERSISTIR EN LA REFORMA Y LUCHAR POR LA MODERNIZACION SOCIALISTA**

— Documentos de la Conferencia Nacional  
del Partido Comunista de China

*18-23 de septiembre de 1985*



**EDICIONES EN LENGUAS EXTRANJERAS  
BEIJING**

Primera edición 1985  
Impreso en la República Popular China  
**EDICIONES EN LENGUAS EXTRANJERAS**  
Baiwanzhuang N.º 24, Beijing, China

**DISCURSO EN LA VI SESION PLENARIA  
DE LA COMISION CENTRAL DE  
VERIFICACION DE LA DISCIPLINA**

*24 de septiembre de 1985*

**CHEN YUN**

Después del XII Congreso Nacional del Partido, la Comisión Central de Verificación de la Disciplina y las comisiones de este tipo a niveles locales han hecho mucho trabajo y han jugado un papel positivo en la ayuda a los comités del Partido de todos los niveles a mejorar radicalmente el estilo del Partido y a elevar la integridad política de sus militantes, así como en la rectificación de las prácticas malsanas, en la aplicación de sanciones a las transgresiones de la ley y de la disciplina y en la oposición a las tendencias ideológicas erróneas existentes entre los miembros del Partido.

Sin embargo, en el estilo del Partido y en las costumbres sociales todavía existen muchos problemas graves y aún es muy dura la tarea de lograr un mejoramiento radical al respecto.

Ahora voy a hacer algunas observaciones acerca de cómo mejorar radicalmente el estilo del Partido.

1. *Hay que rectificar ideológicamente el fenómeno de menospreciar la construcción de la civilización en lo espiritual.*

La construcción socialista incluye la construcción de la civilización tanto en lo material como en lo espiritual. Los dos aspectos son inseparables. La causa socialista no puede ser meramente la construcción de la civilización en lo material ni la de la civilización en lo espiritual. Tampoco puede realizarse primero la construcción de la civilización en lo material y luego la de la civilización en lo espiritual. Es completamente indispensable dedicarse ahora a la construcción de la primera, pero hay que notar que en la actualidad existe realmente el fenómeno bastante común de menosprecio a la construcción de la civilización en lo espiritual. La filosofía capitalista de que

“el cielo condena y la tierra destruye a quien no busque intereses personales” y la mentalidad servilista de entrega de la dignidad nacional y humana constituyen precisamente factores que dañan la causa socialista.

En el seno del Partido, si se pasan por alto el fomento de la civilización en lo espiritual y el trabajo ideológico y político, no habrá un buen estilo del Partido; en la sociedad, si se pasan por alto tal fomento y la educación en el espíritu del comunismo, no habrá buenas costumbres sociales. En resumen, menospreciar la construcción de la civilización socialista en lo espiritual apartaría nuestra causa del marxismo y del camino socialista.

El menosprecio a la construcción de la civilización en lo espiritual, que se observa ampliamente, de ningún modo es un problema menudo. Los camaradas de todo el Partido deben prestarle suma atención.

## 2. *Advertir seriamente la infiltración de la ideología y el estilo de trabajo decadentes capitalistas.*

La apertura al exterior y la importación de tecnologías y experiencias administrativas avanzadas de otros países para utilizarlas en nuestra construcción socialista son totalmente correctas y debemos persistir en ello.

Sin embargo, hay que tomar nota de que con dicha apertura es inevitable la invasión de la ideología y el estilo de trabajo decadentes capitalistas, que perjudicarán directamente nuestra causa socialista.

Si los comités del Partido a todos los niveles y los militantes del mismo, especialmente los cuadros veteranos, tienen la mente lúcida al respecto, mantienen una alta vigilancia y realizan una afinada educación tomando el espíritu del comunismo como núcleo, la invasión de la ideología capitalista no tendrá nada de temible. Estamos convencidos de que la verdad

del marxismo y el comunismo derrotará la acción corrosiva de la ideología y el estilo de trabajo decadentes capitalistas.

Lo que merece seria atención es que ahora muchos comités y cuadros militantes del Partido no guardan vigilancia ante ello. Por ejemplo, cuando planteamos la apertura al exterior y la agilización de la economía en el país, algunas instituciones del Partido, gobierno y ejército, cuadros del Partido y del gobierno y sus hijos se dedicaron en tropel al comercio. Según estadísticas de poco más de diez provincias y municipios, desde el último trimestre del año pasado se han establecido de una vez más de veinte mil compañías de diverso tipo. Un buen número de ellas se han coludido con algunos infractores de la ley y comerciantes extranjeros que transgreden la ley, y se han utilizado mutuamente. Han aprovechado ciertos resquicios de la reforma, lanzándose a la compra y venta al descubierto, reventa ilegal, sobornos, contrabando, falsificaciones, extorsión, evasión de impuestos aduaneros, manufactura y venta de medicamentos y vinos falseados para obtener beneficios a costa de vidas ajenas, e incluso han aparecido cosas escandalosas y nocivas como vender y proyectar videocasetes con temas pornográficos e inducir a mujeres a prostituirse. La ideología decadente capitalista consistente en “fijar la mirada siempre en Don Dinero” está corrompiendo gravemente el estilo del Partido y las costumbres sociales.

Al construir el socialismo, debemos rechazar y extirpar estas ideas y actos bochornosos, movilizar y organizar las fuerzas de todo el Partido y la sociedad para combatir resueltamente estos fenómenos y acabar con ellos definitivamente. La tarea de la Comisión Central de Verificación de la Disciplina y de las comisiones de este tipo a niveles locales es: a cualquiera que infrinja las disciplinas partidarias y administrativas, lo tratarán resueltamente conforme a estas disciplinas; a los que hayan violado la ley, sugerirán que se les aplique la misma. Las comi-

siones de verificación de la disciplina a todos los niveles tienen que actuar según este principio; de otro modo, cometerán un prevaricato.

Sin fortalecer el trabajo ideológico y político y aplicar estrictamente las disciplinas partidarias y administrativas, no se podrá lograr una mejora radical del estilo del Partido y de las costumbres sociales.

### *3. Responsabilidad de los comités del Partido y de las comisiones de verificación de la disciplina a todos los niveles.*

Si algunos casos de infracción de los principios y políticas del Partido y de violación de la ley y la disciplina sólo se deben a actos erróneos personales, entonces ello es un problema individual. Sin embargo, si en alguna entidad o región existen numerosas prácticas malsanas y no han sido rectificadas durante largo tiempo, obviamente ello está más allá de ser un problema personal y tiene que ver con la dirección del comité del Partido de esa entidad o región.

Si se permanece ciego y se abandonan a la deriva las prácticas perversas que dañan la construcción socialista y deterioran el estilo del Partido y las costumbres sociales, se deberá, además de castigar a los autores de fechorías, responsabilizar al comité del Partido de esa entidad o región, y también a la comisión de verificación de la disciplina. Por ejemplo, en el caso de los vehículos motorizados ocurrido en la isla Hainan, así como en las actividades ilegales de compra y venta de divisas, estafa, malversación y soborno implicadas en ese caso, no sólo se debe sancionar a los infractores de la ley y de la disciplina, sino también establecer la responsabilidad del comité del Partido de ese lugar. El comité del Partido de la prefectura de Jinjiang hizo la vista gorda ante la fabricación y venta de medicamentos falsificados en su localidad e incluso respaldó y amparó estas actividades. Si no hubiéramos responsabili-

zado al comité del Partido de allí, habríamos abandonado la posición del Partido.

Los comités del Partido a todos los niveles deben promover la civilización en lo espiritual al mismo tiempo que se empeñan en la construcción de la civilización en lo material, y simultáneamente hacer el trabajo ideológico y político y mantener rigurosamente la vigencia de las disciplinas partidarias y administrativas. Sólo así el Partido podrá lograr un mejoramiento radical en su estilo. Las comisiones de verificación de la disciplina a todos los niveles deben realizar, bajo la dirección unificada de los comités del Partido, arduos esfuerzos para cumplir la tarea central de mejorar el estilo del Partido.